

Introducción al Dossier: “Las agendas del diseño en el siglo XXI desde la perspectiva de la sustentabilidad social y ambiental en Argentina y Latinoamérica”*

Lucrecia Piattelli**

La sustentabilidad en las agendas del diseño

Cuando el diseño reproduce los intereses del mercado, sus proyectos se vuelven mercancías carentes de evaluación sostenible que insensibilizan a los usuarios quienes, a su vez, se ven imposibilitados de interpelar de otro modo las cosas, dado que los tiempos del consumo plantean ritmos acelerados de descarte y cosificación. En este contexto resulta imprescindible repensar las agendas del diseño en el siglo XXI. Gran parte de los diseñadores y del campo disciplinar continúa produciendo y reproduciendo contenidos sin un enfoque social y ambiental sustentable, es decir, sin proponer otro abordaje político, económico y social que se vincule a su época en un sentido virtuoso sobre las cadenas de producción y consumo y, fundamentalmente, que dé cuenta de la posibilidad estratégica de contribuir que el diseño y los diseñadores podrían hacer frente a las demandas de la sociedad en su conjunto. Por ello, se vuelve prioritario construir una agenda política del diseño para las realidades específicas latinoamericanas: nuestros territorios y paisajes, con sus emergentes silenciados y sus emergencias manifiestas, aún fuera del destino de nuestras prácticas comunes y sin ser atendidas por las diversas producciones por donde transita el diseño como ejercicio de la profesión liberal, las políticas públicas y las universidades.

Frente al nuevo “industrialicidio” que transitan la Argentina y la región, con la consecuente caída brutal del empleo, el problema trasciende el campo del diseño con el crecimiento de la pobreza estructural en índices alarmantes. Vivimos un escenario global marcado por la incertidumbre y un escenario local con un alto grado de complejidad producto de las sucesivas crisis económicas, sociales y políticas en

* Recibido 19/12/19. Aceptado 20/12/19.

** Lucrecia Piattelli es diseñadora de Imagen y Sonido (UBA), docente e investigadora. Se desempeña como directora del Centro Asociado de la CIC del Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (CIDIPROCO) y de las carreras de Diseño de la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV) en el mismo departamento.

Latinoamérica, -afirma Martínez en su artículo para este Dossier. Es entonces que nos preguntamos: ¿para quiénes diseñamos? Y luego: ¿aquello que diseñamos será parte del problema? Situación que en algún punto expresó Rosario Bernatene (2007) en el indicador de pobreza detrás de la acumulación de basura en zonas vulnerables, hábitats que se vuelven lugares de disposición final de residuos y generan entramados de supervivencia a partir de la construcción de una economía popular propia del desecho (Vío, 2018). Entonces, ¿puede haber una agenda orientada a atender la desigualdad social y la crisis ambiental, enfrentada a los modos de producción de bienes de consumo en un mercado global sanguinario dispuesto a matar todo signo de vitalidad para volvernos “cosa” bajo su control? Años atrás, Tomás Maldonado afirmaba que por “sustentabilidad social” de los productos debe entenderse el grado de correspondencia de los mismos con las prioridades estratégicas que cada sociedad democrática plantea (o se debería plantear), con el fin de atender sus problemas sociales más urgentes (2004: 24). A partir de este posicionamiento pensamos la dimensión política del diseño y sus elaboraciones en los andariveles productivo, económico y social, aquellos que afectan la producción industrial, las políticas públicas y la educación de calidad que acompañan su desarrollo. En definitiva, todas aquellas vastas elaboraciones espontáneas resultantes de la economía popular, la agricultura familiar y la revalorización de la cultura artesanal en procesos seriados. Asimismo, al hablar de dimensión política nos referimos a la sustentabilidad social y hacemos foco en la economía del trabajo, que se preocupa por su propia reproducción y la de sus condiciones, y no por la acumulación de capital. Esta dimensión se centra en le/s usuarie/s y en el impacto social que produce.

A través de estas coordenadas, los artículos del Dossier intentan plasmar la desnaturalización de las prácticas disciplinares mediante casos que tienen lugar en el marco de las universidades públicas latinoamericanas. También intentan centrar la atención en desarticular la mirada que tradicionalmente tuvo el diseño hacia la producción exclusiva de objetos estéticos de consumo para las élites, abriendo nuevas posibilidades de reflexión sobre la práctica y la gestión del diseño en torno a problemáticas emergentes del territorio. Resuenan los aportes y palabras de Beatriz Galán sobre el diseño para el desarrollo como un enfoque disciplinar que considera la totalidad de la población de una nación o región y que acompaña sus prácticas productivas en los aspectos técnicos y simbólicos (2011: 32). Insistimos en la importancia de desnaturalizar las prácticas y metodologías para abordar la sustentabilidad. Es interesante, en este sentido, analizar la noción de “habitar”, propia

de la arquitectura, que libera al objeto de la carga de la cosificación que se impregna cuando el producto se vuelve mercancía. El objeto industrial imbricado en los modos de producción seriada se sumerge de lleno como bien de consumo en la concepción de mercancía, lo que al mismo tiempo lo vuelve descartable. Esta dinámica impuesta por el mercado global opera contra toda posibilidad de atender al diseño en otros dos sentidos:

- en primer lugar, en el fortalecimiento de la interface con le/s usuari/e/s como un vínculo que supera las cosas y vuelve en forma de experiencia no de uso ni de consumo, sino del ejercicio de una co-responsabilidad sustentable sobre las producciones;
- en segundo lugar, aparece la pregunta sobre si el objeto industrial puede resolver las necesidades de un entorno que se define mucho más en sus particularidades, es decir, si los diseños de baja escala para la emergencia habitacional, para la accesibilidad, que proviene de la agricultura familiar, de los artesanados o de la economía popular pueden ser considerados por la academia como casos del diseño en el campo profesional. De algún modo, estos casos plantean ciertas “desobediencias formales” que algunos profesionales y académicos no están dispuestos a validar.

Considerando estas variables afirmamos que el diseño define una actuación sobre el entorno en la construcción del hábitat, ya que sus productos se inscriben en él, lo transforman a través de una particular cultura material que da cuenta de su uso, sus modos de producción y, ahora más que nunca debemos también hablar de su descarte. Es decir, pensarnos parte del problema en la generación de basura. Por eso, el diseño como proyecto –parafraseando a Olt Aicher- deberá virar hacia “la sustentabilidad como proyecto” (Battista, 2018) ya no exclusivamente del diseñador sino de la sociedad en su conjunto, con especial responsabilidad para la academia.

El presente Dossier temático de la revista *Cartografías del Sur* busca promover el debate sobre los Objetivos de Desarrollo Sustentable 2030 y el impacto en las agendas del Diseño. Abrimos el mismo con el artículo de Alejandra Martínez “Innovación en Diseño para una educación de calidad e igualdad de género”, porque aborda el tema del último Congreso Disur sobre Género y Diseño, que puso de manifiesto que se trata de un tema de escasa difusión en el campo. El artículo aporta una experiencia de cooperación entre dos países latinoamericanos como Uruguay y México,

involucrados con la formación en diseño para impulsar la educación de calidad con perspectiva de género en procesos proyectuales; retoma, luego, el “Consenso de Montevideo” desde el compromiso político de ser utilizado como hoja de ruta para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS-2030). Complementa esta reflexión el aporte del trabajo de la diseñadora Eva Maldonado con un caso de diseño participativo con la Red Puna, en “Sustentabilidad religada: estrategias de gestión para la visualización de las estéticas yuxtapuestas en el sistema de la moda. Una experiencia de trabajo colaborativo y cooperativo de la Universidad con artesanos de la Red Puna como estudio de caso”. Este artículo, si bien no se aborda con perspectiva de género, reconoce en el trabajo manual una tradición de sororidades entre las mujeres en las prácticas textiles. Desarrolla de forma clara y precisa cada paso de la experiencia entre estudiantes, artesanas y artesanos de la Red Puna, presentando aquellas situaciones en las cuales el proyecto inicial tuvo que modificarse en relación con los desafíos pedagógicos que presenta el entramado vincular con el colectivo de trabajo de artesanos, demarcando un verdadero objeto de estudio en contextos productivos de economías regionales. El artículo de Sergio Justianovich, Edurne Battista y Fernando Ocampo “La sustentabilidad de las producciones invisibles. Gestión de diseño en el Sistema-Producto-Servicio de la leche fluida” aborda aspectos específicos e innovadores en el Análisis de Cadena Global de Valor que visibiliza el impacto ambiental y social en un caso de estudio como es el producto “leche”, a través de una propuesta participativa de diseño. Constituye una propuesta no solo original sino, especialmente, pertinente a las nuevas configuraciones del diseño, rompiendo con imaginarios sociales y, en algún sentido, con algo que podríamos llamar “desobediencia formal”. Los aportes al fortalecimiento de la innovación social a través de nuevos productos y lo que pueden significar como contracultura del campo proyectual ponen el foco en acciones colaborativas entre tamberos, productores del sector PyME e instituciones como INTI y la FADU (UBA). Por último, el artículo de Anabella Speziale “Diseño audiovisual, publicidad y poesía: flujos, desvíos y apropiaciones entre videopoemas y comerciales televisivos” aborda el uso y entrecruzamiento de la videopoésía como género audiovisual en distintos formatos de la publicidad, que apelan a propuestas sensibles sobre el funcionar de los dispositivos audiovisuales. Plantea una falta de eficiencia en pos de la producción de sensaciones y videopoéticas que derivan en videopolíticas, recuperando el indicador de la contaminación sonora y visual producto de los anuncios publicitarios. De algún modo, se trata de conectar audiencias

con sus experiencias previas a través de la poesía, liberando las imágenes de su uso exclusivamente comercial. Finalmente, Speziale analiza las trayectorias, los sistemas de intercambios y las prácticas de desvío relacionando la videopoesía como arte de la palabra en movimiento con el pulso de los dispositivos industriales y de consumo.

Como últimas palabras, retomando el contenido de este Dossier, cabe señalar – para una mayor comprensión de su valor y dimensión política- que algunos de los trabajos seleccionados recogen las preocupaciones por recuperar las problemáticas del propio territorio. Es decir, atentos a reflexionar sobre cuál es el espacio de oportunidad del diseño, trabajamos en la apertura de fronteras simbólicas enquistadas en los ámbitos académicos de mayor prestigio y tradición para liberar nuestras prácticas y donarnos solidariamente a otros destinos. Respecto de la relación que se plantea entre la producción de conocimientos en un vínculo participativo con las organizaciones territoriales, ponemos el acento en la producción de investigación en torno a un objeto que queda definido en las múltiples relaciones que pueden establecerse entre el diseño como práctica académica, profesional y espontánea. La producción -incluidas aquí las expresiones productivas populares- y el territorio son concebidos como el marco institucional en el que se despliegan los procesos de innovación social y como *locus* de concreción de las tensiones derivadas de los paradigmas de una economía que produce mundialmente para un sector de la población no mayor al 1%, a través de un consumo voraz que deteriora el hábitat común y reduce las oportunidades de trabajo, acentuando las necesidades de las clases populares y ocultando la deuda que acumula el planeta.

Antes de concluir, esperamos que este Dossier se convierta en una herramienta de debate académico sobre los caminos que puede abrir la sustentabilidad en el Diseño y el Diseño en la sustentabilidad. Anhelamos haber transmitido el sentido de esta publicación.

Bibliografía

Battista, E. (2018). “La sustentabilidad como proyecto”. Mesa Redonda: “Arquitectura y Diseño”, *I Congreso de Educación UNDAV-UNPAZ*.

Bernatene, R. y Canale, G. (2007). “Indicadores de impacto social para las gestiones de diseño y tecnología en unidades productivas de baja escala. Aportes para su construcción”. *Jornadas de Diseño Industrial para el Desarrollo Local*. FADU-UNLP.

Bonsiepe, G. y Maldonado, T. (2004). *2 Textos recientes. Proyectar hoy. Diseño, globalización y autonomía*. La Plata: Editorial Nodal.

Galán, B. (comp.) (2011). *Diseño, proyecto y desarrollo. Miradas del período 2007-2010 en argentina y Latinoamérica*. Buenos Aires: Wolkowicz.